

NUEVO FRAGMENTO DE *AE* 1981, 559 (SANTA EULALIA LA MAYOR, HUESCA)

NEW FRAGMENT OF AE 1981, 559 (SANTA EULALIA LA MAYOR, HUESCA)

Lorenzo PÉREZ YARZA*, Javier HERRERA RANDO
Universidad de Zaragoza

RESUMEN. Presentamos un nuevo fragmento de inscripción procedente de Santa Eulalia la Mayor (Huesca) que pertenece a la incompleta pieza *AE* 1981, 559. Este estudio ofrece algunas relecturas tras realizar autopsias sobre ambas partes, así como ciertas novedades interpretativas de tipo onomástico.

PALABRAS CLAVE. Epigrafía; Hispania Citerior; Onomástica.

ABSTRACT. We present a new inscription discovered from Santa Eulalia la Mayor (Huesca) that belongs to the fragmentary *AE* 1981, 559. This study offers some re-readings after respective autopsies that includes certain novelties regarding the onomastic elements.

KEYWORDS. Epigraphy; Hispania Citerior; Onomastics.

* **Correspondencia a / Correspondence to:** Lorenzo Pérez Yarza, C/ Perena, 10, ático, derecha (22001 Huesca) – lpzarza@unizar.es – <https://orcid.org/0000-0003-2377-3869>.

Cómo citar / How to cite: Pérez Yarza, Lorenzo; Herrera Rando, Javier (2021), «Nuevo fragmento de *AE* 1981, 559 (Santa Eulalia la Mayor, Huesca)», *Veleia*, 38, 141-151. (<https://doi.org/10.1387/veleia.21395>).

Recibido: 12 mayo 2020; aceptado: 30 junio 2020.

ISSN 0213-2095 - eISSN 2444-3565 / © 2021 UPV/EHU



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

1. INTRODUCCIÓN

En 1981 los profesores F. Beltrán Lloris y F. Marco Simón de la Universidad de Zaragoza publicaron una inscripción fragmentada y mal conservada procedente de la localidad oscense de Santa Eulalia la Mayor, en el término municipal de Loporzano y a 18 km de la ciudad de Huesca (cf. Beltrán & Marco 1981). La inscripción fue catalogada por *l'Année épigraphique* con la referencia *AE* 1981, 559. Presentamos a continuación un nuevo fragmento recientemente aparecido así como algunas nuevas cuestiones de esta inscripción de complicada interpretación.

2. LA PIEZA BASE: *AE* 1981, 559

En 2018 nos llegó una pieza hallada al vaciar un trastero unos antiguos habitantes del pueblo. El interesado ofreció la pieza a la Universidad de Zaragoza para su estudio y posterior depósito en el Museo Provincial de Huesca. Además del fragmento, el donante y un hermano suyo informaron sobre su contexto original. La inscripción estaba colocada a modo de poyo en Casa Piquero, en la localidad de Santa Eulalia la Mayor, con la parte inscrita hacia delante, sirviendo de banco para los habitantes del pueblo. Los testigos afirman que se encontraba entera y en buen estado salvo por una esquina de la misma al final de la década de los 70 del siglo xx.

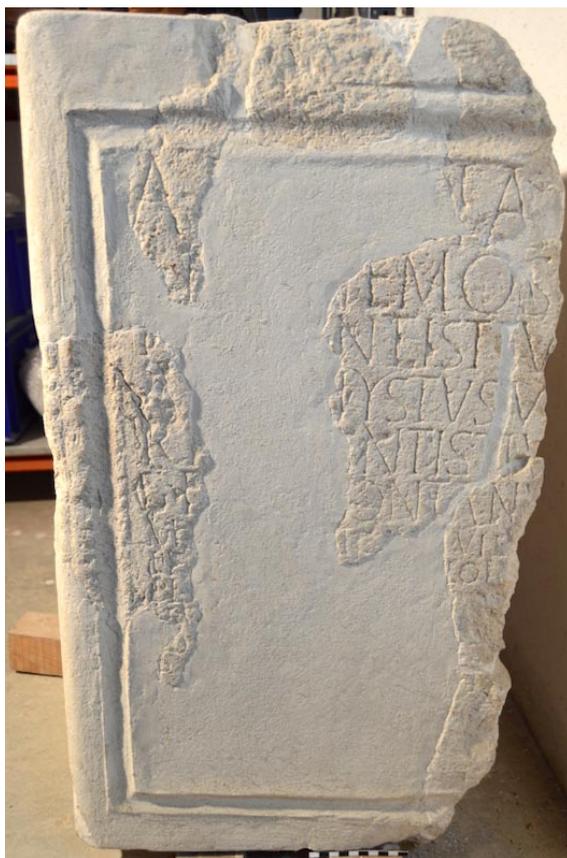


FIGURA 1. *Campo epigráfico de AE 1981, 559 restaurado.*

La descripción aportada coincidía con AE 1981, 559, procedente de Santa Eulalia la Mayor (Loporzano). En un momento anterior a 1981 y con motivo de unas obras, la pieza que formaba parte del banco se fragmentó, perdiéndose algunas partes y sufriendo un daño considerable. Los nueve fragmentos supervivientes fueron depositados en el Museo Provincial de Huesca, en el que actualmente se encuentran restaurados (n.º inv. 03553). Allí fueron estudiados por F. Beltrán Lloris y F. Marco Simón en 1981; más tarde fue recogida por *L'Année épigraphique* con la referencia AE 1981, 559, aceptando la lectura de Beltrán y Marco. Al analizar la nueva pieza y compararla con la depositada en el museo, tanto el material del soporte, piedra caliza clara, como la paleografía coincidían, lo que aseguraba que se trataba de un nuevo fragmento del epígrafe publicado en 1981.

Desde entonces, la pieza base ha sido restaurada por el Museo Provincial de Huesca, con los nueve fragmentos originales montados con yeso. El soporte forma una base con forma paralelepípedica y dimensiones totales de 76,3 cm de altura, 42 cm de ancho y 47,2 de profundidad (fig. 1). En la parte superior presenta una cavidad cuadrada de 17 por 17 cm (fig. 2). El campo epigráfico se encontraba enmarcado por una moldura, completamente perdida en el lateral derecho y muy parcialmente conservada en los otros tres. El lado derecho se extendería posiblemente unos 10 cm más allá de la parte conservada. El campo epigráfico, además de la pérdida de buena parte, se encuentra bastante desgastado con concreciones y grietas, especialmente en las secciones correspondientes al lateral izquierdo.



FIGURA 2. Parte superior de la pieza. Son visibles la cavidad cuadrada así como el trabajo de restauración.

Con motivo de la entrega y estudio del nuevo fragmento, fue posible realizar dos autopsias de la pieza base en junio y septiembre de 2019¹. Cómo ya indicaran Beltrán y Marco, la paleografía indica una pieza de buena factura, con caracteres muy regulares y simétricos. Al comparar el artículo original y su fotografía, llama la atención el ligero desgaste del borde de las grietas y su redondeamiento por la restauración, donde el material consolidante se ajusta excesivamente al campo epigráfico en alguna zona. Las líneas de apoyo no son visibles a simple vista y para disimularlas se usaron los ápices de las letras, que son llamativamente regulares y profundos, marcando el límite de la caja. La altura de las letras es decreciente, reduciéndose su tamaño progresivamente, si bien en cada línea de texto presenta regularidad. Así, se pasa de un módulo de 5,7-5,4 cm en la primera línea a 1,8 cm en la novena, aunque luego recupera el tamaño en la duodécima, lo que complica la tarea de ubicar el nuevo fragmento. La lectura inicial por Beltrán y Marco fue la siguiente:

- A[ntisti]a[e?]
 II[---]emos[ae?] (*sic*)
 3 I[--- A]ntistius[s]
 A[met]hystus ux[o]
 ri [--- A]ntistiu[s]
 6 G(aii) f(ilius) [--- M]ontanu[s]
 m[atri? ---] TO[---] VIL[---]
 LE[---] LON[----]
 9 P[---] P[---]
 [..] V [---] I [---]
 [.] O [---]
 12 P[---]

De la inspección de la pieza extrajimos conclusiones similares a esta primera edición, aunque con algunos cambios. Las letras conservadas en las primeras líneas son claramente legibles; sin embargo, la rotura de la pieza, la restauración y la erosión de los bordes han provocado la pérdida de buena parte de la inscripción. En la línea 2, la restauración ha ocultado casi por completo el trazo curvo de una letra inicial que sí anotaron Beltrán y Marco (1981, 245-246) y que interpretaron como una posible P^2 . A este primer signo le sigue un trazo vertical incompleto en la parte inferior, este sí visible actualmente y correspondiente a una I o una L . Con la fotografía en detalle puede descartarse que se trate de una F , como sugirieron los primeros editores de la pieza. Tras una laguna en la que habría espacio para dos signos, aparece un trazo vertical incompleto que parece formar un ángulo en su extremo inferior, con lo que se trataría de una posible N . Las concreciones y la rotura impiden asegurarlo con total seguridad, si bien esta opción es coherente con la restitución de los antropónimos que más adelante propondremos a través de la información interna del texto.

Avanzando, la línea 3 también presenta problemas de lectura en la primera letra, de la que solamente se conserva la parte inferior de un trazo vertical. En la línea 4, la X que cerraba la línea ha desaparecido, debido a una ligera pérdida de campo epigráfico desde 1981. Las líneas 5 y 6 no presentan diferencias respecto a lo indicado en el estudio original y seguimos sus propuestas de restitución.

¹ Los autores agradecen al personal del Museo Provincial de Huesca, y en especial a Ana Armillas Molinos, las facilidades concedidas en todo momento.

² Sin duda fruto de una errata, en la transcripción del texto completo este primer signo aparece como I , fallo que después asumieron los editores de *AE* 1981.

Más adelante la lectura se entorpece y es necesario recurrir a la fotografía (fig. 3). La línea 7 se inicia con una letra *M* seguida de la fractura de la pieza, con hueco para 5 o 6 caracteres. Justo debajo de la *O* de *[M]ontanu[s]* aparecen una *T* prácticamente completa y una *O* sin cerrar por la erosión y las concreciones. Tras una nueva laguna de unos 6 cm, las últimas letras de la línea son claras, *VIL*, donde la última *L* tiene su trazo horizontal coincidente con la ruptura de la inscripción, dificultando una lectura clara. Dado el espacio previo a la *V*, parece que se trata del inicio de una nueva palabra³. Por lo fragmentario, resulta casi imposible plantear cualquier restitución posible excepto la opción, ya planteada en el estudio original de la pieza, de que la *M* inicial corresponda a *m[atri]*.

El inicio de la línea 8 fue leído por Beltrán y Marco como *LE*. Sin embargo, la fotografía digital y las lentes de aumento han permitido identificar el segundo carácter como una *F*. El trazo horizontal medio está marcado y con cierta orientación ascendente, un rasgo similar a la *F* de la línea 6. Si se acepta esta nueva restitución como *LF*, la palabra que cerraba la línea 7 debería haber sido un *nomen*, tal vez *Vil[ius]* que antecedería a *L(ucii) f(ilius)*. Aunque por el espacio disponible la opción sería factible, no deja de ser una simple hipótesis. La parte conservada del lateral derecho de la línea 8 presenta tres caracteres, *LON*, el último muy desgastado. La altura de los caracteres conservados de esta línea se mantiene en torno a 2,1 cm.

La línea 9 presenta una nueva reducción de la altura de las letras, que se sitúa en torno a 1,75 cm. Las primeras letras son *PF*, donde la *F* resulta de lectura difícil por las razones ya mencionadas, aunque en la fotografía (fig. 3) se percibe con claridad la existencia de una serifa intermedia y una línea horizontal superior. Si se lee el inicio de la línea como *P. f.* sería una mención a la filiación, coincidiendo con la maquetación general de la inscripción. Al lado de esta posible *F* se encuentra el pie de un tercer signo no identificable con seguridad. Tras una amplia laguna de 22 cm aparece una *P* de la que se conserva la parte superior y una *L* muy desgastada, pero en la que la lente de aumento permite distinguir sus trazos e incluso la serifa. Teniendo en cuenta el tamaño de las letras conservadas en esta línea, podemos aventurar que en la laguna habría unos 11-12 caracteres.

Las últimas líneas conservadas de texto corresponden con las partes más dañadas de la pieza, con lo que solamente pueden identificarse algunos caracteres aislados. En la parte izquierda de la línea 10 aparecen un trazo vertical incompleto, que no puede identificarse con ninguna letra, una *I* inconclusa en su parte inferior y una *A* completa pero muy desgastada y de 1,75 cm de altura. Esta *A* presenta un ápice superior justo encima del ángulo, análogo al empleado en la segunda *A* de la primera línea con el fin de seguir y disimular las líneas de apoyo⁴. El espacio vacío es de unos 23 cm. En el lateral derecho solo se distingue un trazo horizontal muy desgastado y que tampoco puede vincularse con letra alguna.

Pasando a la línea 11, en la sección izquierda de la pieza se conserva una *O*, incompleta y con módulo de 1,7 cm. En el espacio anterior habría una o dos letras perdidas. En el extremo derecho es visible un trazo horizontal con ápice. Por último, en la parte izquierda de la línea 12 puede identificarse una letra. Se trata de una *P* con seno abierto (similar a la que aparece en el nuevo fragmento) y altura de 2,1 cm. En la sección derecha, muy dañada, aparece un trazo vertical de 2,2 cm, posiblemente una *I*, aunque con dudas dado el desgaste de la superficie.

³ Delante de esa *V* también hay un pequeño agujero de forma triangular con el pico hacia arriba que podría ser una interpunción. Dado el estado de la pieza y que no se han conservado otros separadores, tampoco puede descartarse que sea otro daño más de la superficie.

⁴ En el caso de la línea 10, este pequeño trazo horizontal sobre la *A* se confunde con la parte inferior de la línea anterior debido a las grietas, lo que explica la dificultad de lectura de la línea 9, que originalmente Beltrán y Marco hicieron como *PI*.



FIGURA 3. Fotografías en detalle de las partes izquierda y derecha de las líneas finales.

3. EL NUEVO FRAGMENTO

El nuevo fragmento se encuentra roto por todos sus laterales, con unas dimensiones máximas de 14 cm de altura, 13 cm de anchura y 11 cm de profundidad (fig. 4). El campo epigráfico presenta altura y anchura máximas de 12 y 9 cm respectivamente. Se conservan cuatro líneas de texto y restos de una quinta. Los caracteres tienen un *ductus* firme y gran regularidad tanto en el tamaño como en el pautado, sin que sean visibles líneas de apoyo; las características paleográficas son similares a las de la pieza principal. Pasamos a describir el texto.

[---]IO+[---]
 [---]VIIV+[---]
 [---]nibus A[---]
 [---]NIA PL[---]
 5 [---]+P[---]



FIGURA 4. *Nuevo fragmento.*

Línea 1. Presenta tres caracteres incompletos. El primero corresponde a una *I* dañada. Le sigue una *O* prácticamente completa con una altura de 2 cm. A continuación, un trazo vertical del que solo se conserva el pie. Dada la rotura del soporte es imposible conocer de qué letra se trata.

Línea 2. Se inicia con una *V* que ha perdido una pequeña parte de su brazo izquierdo. Le siguen dos letras *I* y una *V*. En el espacio entre las dos *I* hay algunas micro-fracturas que a simple vista hacían parecer a las dos letras una *H*, opción descartada con un análisis más minucioso de las fotografías. En el lateral derecho aparece un trazo diagonal. El módulo de las letras conservadas es de 2,1 cm.

Línea 3. Letra *N* incompleta aunque restituible sin problemas. Le siguen también las letras *IBVS*, sin dificultades de lectura. La altura de las letras oscila entre 2,1 y 1,9 cm. Cierra la línea el pie de un trazo inicial de una *A*, con un espaciado que invita a considerarla como el inicio de una nueva palabra.

Línea 4. Aparecen cinco caracteres conservados completos y con módulo también de entre 1,9 y 2,1 cm. La lectura no ofrece problemas, *NIA PL*, con un espacio entre *A* y *P* que indica que estamos ante dos palabras, si bien no se observan interpunciones (situación que se repite en la pieza base). La *P* aparece abierta.

Línea 5. Se conserva un trazo curvo y otro perpendicular. Dada la forma de la *B* de la línea 3, cuyo trazo superior resulta más rectilíneo, el carácter correspondería probablemente con una *P*. A su izquierda y a la misma altura pueden intuirse algunos trazos que no pueden distinguirse al encontrarse afectados por un punto de golpe.

La ubicación del nuevo fragmento dentro de *AE* 1981, 559 resulta problemática. El módulo de la nueva pieza, de entre 1,9 y 2,1 cm, coincide con la altura de las líneas 7 y 8 en la pieza base. Sin embargo, las líneas 9 y 10 presentan una reducción de tamaño hasta 1,7-1,8 cm. Aunque es cierto que se trata de una diferencia pequeña, la gran regularidad del tamaño de las letras hace dudar de que la nueva pieza encaje entre esas líneas 7 y 10. El texto conservado tampoco facilita esta tarea.

La situación no mejora más adelante. Como habíamos adelantado, los últimos caracteres de la pieza base aumentan su tamaño. Concretamente, la *P* de la línea 12, conservada íntegra, mide 2,1 cm, lo que coincide con el módulo del nuevo fragmento. Teniendo en cuenta que el espacio disponible permitiría a lo sumo que hubiera cuatro o cinco líneas adicionales en la parte inferior, la primera línea del nuevo fragmento necesariamente debe corresponder a las lagunas de las líneas 12 o 13 de la pieza restaurada. En consecuencia, el epígrafe completo habría contado originalmente con 16 o 17 líneas de texto; ambas opciones son factibles por espacio. Dada la pérdida de la mayoría de la parte inferior de la pieza y lo magro del nuevo texto, poco más puede indicarse al respecto.

4. INTERPRETACIÓN

En el estudio original de la pieza, los profesores Beltrán y Marco ya señalaban su carácter problemático, hasta el punto de no poder asegurar su funcionalidad. Probablemente, la cavidad cuadrada en la parte superior del soporte se usó para la sujeción de alguna estatua, lo que concuerda con la buena calidad en general de la pieza. La cronología, siguiendo criterios paleográficos, se situaría en el siglo I d.C., probablemente a mediados de esa centuria. Concretamente, la *P* abierta que aparece tanto en los fragmentos originales como en el nuevo constituye un rasgo habitual en las inscripciones anteriores al siglo II d.C. (Gordon & Gordon 1977, 208-217).

La reconstrucción de los personajes que aparecen en el texto es complicada. No cabe duda que la homenajeadada era una mujer, *Antistia*, de la que desconocemos su *cognomen*. La secuencia *EMOS* conservada en la línea 2 aparece en nombres de origen griego como *Demosthenes*, *Eudemosyne* o *Mnemosyne*. Esta última podría ser la opción más factible, ya que por espacio cuadraría y se atisba una posible *N* justo delante de *EMOS*. Este nombre griego, que hace referencia a una de las musas, no se constata en la península Ibérica, ni en inscripciones latinas ni en griegas (Lozano 1998; De Hoz 2014), por lo que, si aceptamos esta opción, estaríamos ante su primera aparición hispana⁵. En cuanto al *nomen Antistius* (y su variante *Antestius*), es un elemento onomástico bien atestiguado en Hispania (Abascal 1994, 78-79; *OPEL* I, 60). La primera vez que se constata fue con *G. Antistius Vetus*, propretor en Hispania Ulterior durante los años 69-68 a.C.; su hijo homónimo sirvió en Hispania durante las Guerras Cántabras y tanto él como varios miembros de la familia ocuparon el consulado durante el siglo I d.C. (*vid. PIR* I², 146-150).

En las siguientes líneas y con un tamaño de letra algo menor se sitúan los probables dedicantes principales. En la línea 3 y 4 aparece un *Antistius Amethystus*, de *praenomen* perdido. Siguiendo la propuesta de Beltrán y Marco, entedemos este *cognomen* como la única posibilidad viable. Se trata de un elemento onomástico poco frecuente, con apenas ocho casos repartidos entre Italia,

⁵ Se trata de un antropónimo bastante raro en las inscripciones latinas. Se han constatado dos casos en la Galia Narbonense (*CIL* XII 3751 de Nimes, y *CIL* XII 1963 de Vienne), dos de Italia (*CIL* IX 1885 de Benevento y *CIL* XIV 1127 de Ostia) y tres de la ciudad de

Roma (*CIL* VI 4465, *EDCS*-60900027 y en la inscripción paleocristiana *EDB* 34352). En la mayoría de los casos estas mujeres presentaban estatuto libertino. *Vid.* también Solin 2003, 417.

Galia e Hispania (Abascal 1994, 271; *OPEL* I, 48); en esta última se ha registrado en dos epígrafes de *Emerita Augusta*⁶ y *Tarraco*⁷. Con la restitución de *uxor/ri* entre las líneas 3 y 4, sabemos que se trata del marido de la honrada, con quien comparte *nomen*. En la parte perdida del lateral izquierdo de la línea 2 parece intuirse la mención al estatuto libertino de *Antistia*. Los editores originales de la pieza indicaron que existía un trazo curvo incial, actualmente perdido, al que parece seguir una L que se leería como *G(aii) l(ibertae)*. Dado esto y la similitud onomástica, pueden darse dos posibilidades: o bien el marido fue el antiguo propietario de la esclava (a la que manumite), o bien este fue otro liberto de *Antistius*, que al igual que su mujer asume el nombre de su antiguo dueño. Ya que el marido tiene los *tria nomina* pero no hay rastro de la filiación o de la indicación de liberto, ambas opciones son posibles.

El segundo dedicante principal corresponde al *nomen* restituído *Antistius* en la línea 5, por lo que en la laguna anterior se habría de encontrar el *praenomen*, hoy perdido. En la línea 6, tras su filiación aparece un nuevo elemento onomástico con dos posibles restituciones: *[M]ontanu[s]* o *[F]ontanu[s]*; Beltrán y Marco se inclinaron por la primera opción, por ser más frecuente en la onomástica hispana, opinión que mantenemos (Abascal 1994, 187, 271 y 432; *OPEL* III, 86-87). *Montanus* es un *cognomen* muy habitual, con una treintena de casos constatados solo en la región del nordeste de Hispania⁸. Su aparición en caso nominativo lo sitúa como dedicante, y si aceptamos la lectura *m(atri)* en la línea 7, se trataría del hijo de la honrada. Su filiación, *G(aii) f(ilius)*, permite además restituir el *praenomen* perdido del padre. A modo de hipótesis y sintetizando lo anterior, una propuesta para las seis primeras líneas del texto, viable en cuanto al espacio, quedaría así: *Antistiae / G(aii) l(ibertae) Mnemosyne G. Antistius Amethystus uxor/ri [praenomen perdido] Antistius G(aii) f(ilius) Montanus / m(atri)*.

En las siguientes líneas la restitución se complica más todavía. Si se acepta nuestra propuesta para las líneas 7 y 8 con sendas menciones a la filiación, habría más antropónimos en la inscripción aparte del marido e hijo, quienes estaban actuando como dedicantes principales. Así pues, la palabra que cerraba la línea 7 tendría que haber sido un *nomen*, tal vez *Vil[ius]* en función del espacio perdido del campo epigráfico⁹. El nuevo fragmento tampoco aporta información al respecto. En su segunda línea (14 del texto completo) desconocemos si *VIIIV* hace referencia a un numeral, tal vez los años de vida o a algún tipo de cargo, o incluso si se trata del inicio y el final de dos palabras. En el decimosexto renglón, *NIA* podría ser la terminación de algún nombre femenino.

Teniendo esto en cuenta, presentamos la siguiente propuesta de lectura con los aspectos tratados en los apartados anteriores y asumiendo como hipótesis que el nuevo fragmento se insertaría en la línea 13 y que la inscripción contara con 17 líneas en total.

⁶ *ERA Emerita 275*, un ara de mármol blanco con el epitafio de *Flavia Firmana* y dedicado por *T. Flavius Amethystus* y *T. Flavius Berillus*, marido e hijo de la difunta respectivamente.

⁷ *CIL* II 4218 = *RIT* 280 una inscripción en honor de *Cn. Gavius Amethystus*, flamen de la Hispania Citerior. Cf. Alföldy 1983, 73, n.º 28.

⁸ Caso interesante y que hace referencia a un emplazamiento relativamente cercano es *RIT* 325 de *Tarraco*. El dedicante, *L. Numisius Montanus*, ensalza a su esposa *Porcia Materna*, de *Osicerda* (posiblemente el yacimiento de El Palao, en la localidad turolense de Alcañiz, con una estatua con inscripción en honor a su cargo de flamínica

provincial. Texto: *Porciae M(arci) f(iliae) / Maternae / Osicerde(n)si / [fl(aminicae)] p(rovinciae) H(ispaniae) c(terioris) et postea / Osicerd(ensi) Caesar[aug(ustanae)] / Tarrac(onensi) perpetuae / L(ucius) Numisius / Montanus / uxori. Osicerda* ha venido siendo identificada con el yacimiento de El Palao, en la localidad turolense de Alcañiz (vid. Benavente, Marco & Moret 2003), aunque también ha sido situada en la Puebla de Híjar, también en Teruel (cf. Beltrán 2004, 69 y 76-77).

⁹ Se trata de un *nomen* muy raro en Hispania, con tal solo un caso constatado, *Q. Vilius* en la inscripción funeraria *CIL* II 1913 de Cádiz (Abascal 1994, 248; *OPEL* IV, 170).

- A[ntist]ia[e]
 [G(aii)] l(ibertae) [M]nemos[y]
 3 [ne? G(aius) A]ntist[i]u[s]
 A[met]hystu[s] u[xo]
 ri[c.1-2 A]ntisT̄i[u]s]
 6 G(aii) f(ilius) [M]ontanu[s]
 m[at]ri c.5-6]T̄O[c. 2-3] Vil[ius?]
 L(ucii) f(ilius) [---]LON[c. 2-3]
 9 P(ublii) f(ilius) +[---]PL[---]
 +IA[---]+[---]
 [c.1-2]O[---]+[---]
 12 P[---]I[---]
 [---]IO+[---]
 [---]VIIV+[---]
 15 [---]nibus A[---]
 [---]NIA PL[---]
 [---]+P[---]

La estructura de la inscripción presenta algunos paralelos interesantes como *CIL* II 5490 de El Ejido, Almería, un pedestal en el que marido e hijo honran a una mujer llamada *Porcia Maura*, a la que dedicaron también unos juegos circenses¹⁰. Aunque ambos epígrafes comparten un soporte similar y una maquetación en la que el nombre de la honrada aparece con caracteres de mayor tamaño para atraer la atención del lector, lo cierto es que la presencia de más nombres aparte del marido y el hijo en el texto de Santa Eulalia resulta peculiar.

La antigua *Osca* y su *ager* no han sido especialmente prolijos en epigrafía latina, con apenas media docena de inscripciones pétreas. Siendo un antiguo núcleo indígena controlando estratégicamente los valles entre el Prepirineo y el Ebro, en época de Augusto se convierte en el municipio de derecho romano *Urbs Victrix Osca* (Plin. *Nat. hist.* 3.3.24). Las intervenciones arqueológicas de los últimos años están arrojando luz sobre la morfología del municipio, incluyendo espacios monumentales como un teatro, alcanzando su máximo apogeo a lo largo del siglo I d.C.¹¹. Aunque el conjunto epigráfico oscense no es demasiado numeroso en comparación con otros cercanos como el de *Labitosa* (La Puebla de Castro), incluye algunas inscripciones que revelan una activa vida cívica. Ejemplos son la dedicación de un altar a la Victoria Augusta por los duunviros locales (*CIL* II, 5837) o el pedestal dedicado al dunviro y flamen de la ciudad *M. Marius* por su hija (*AE* 1966, 185= *HEp* 7, 1997, 357). Es en ese contexto en el que habría que enmarcar nuestra inscripción, dentro de las estrategias de representación de las familias acomodadas de *Osca* y sus cercanías.

Aunque reconocemos que la integración del nuevo fragmento en la base original no ha sido satisfactoria y que quedan aún cuestiones sin resolver, esta revisión ha propiciado algunas relecturas y novedades de tipo onomástico, incluyendo la que con bastante seguridad sea la primera mención del *cognomen* griego *Mnemosyne* en Hispania. *AE* 1981, 559 ilustra bien el arraigo del hábito epi-

¹⁰ Texto: *Porciae / Maurae / L(ucius) Pedanius / Venustus / uxori optima[m] et / L(ucius) Ped(anius) Clarus e[t] / L(ucius) Ped(anius) Lupus f[ili]i / matri piissi[m]ae) / posuerun[t] / editis circ(ensibus) / dedicaveru[nt] / q(ui) l(ocum) a(cceperunt) a R(e) [p(ublica)]*. Para un comen-

tario más pormenorizado de este epígrafe de época antonina, *vid.* Navarro Caballero 2017, 473.

¹¹ Puede verse el número 25 de la revista *Bolskan* para las más recientes aportaciones arqueológicas sobre la *Osca* romana.

gráfico durante el primer siglo del Imperio y el uso de la epigrafía pública para la autorrepresentación de grupos familiares. Aunque aparentemente no parece que los *Antistii* ocuparan magistraturas en el municipio oscense, debía tratarse de una familia con capacidad económica suficiente como para costear el monumento a *Antistia*, en el cual no solamente se honraba a esta mujer, sino que también se proyectaba la imagen pública de su marido e hijo. Si se admite que *G. Antistius Amethystus* tuvo un origen servil, el epígrafe de Santa Eulalia ejemplificaría otro caso más de una familia de libertos que proyecta en público su nueva condición jurídica y su capacidad económica¹².

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J. M., 1994, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia: Universidad de Murcia.
- ALFÖLDY, G., 1983, *Flamines provinciae Hispaniae citerioris* [Anejos de Archivo Español de Arqueología 6], Madrid: CSIC.
- BELTRÁN LLORIS, F., & F. MARCO SIMÓN, 1981, «Novedades de epigrafía oscense», *Caesaraugusta* 53-54, 235-254.
- BELTRÁN LLORIS, F., 2004, «Sobre la localización de Damania, Leonica, Osicerda y Orosis», *Palaeohispanica* 4, 67-88.
- BENAVENTE SERRANO, J. A., F. MARCO SIMÓN & P. MORET, 2003, «El Palao de Alcañiz y el Bajo Aragón durante los ss. II y I a.C.», *Archivo Español de Arqueología* 76/187-188, 231-246.
- DE HOZ GARCÍA-BELLIDO, M. P., 2014, *Inscripciones griegas de España y Portugal*, Madrid: Real Academia de la Historia.
- EDB = *Epigraphic Database Bari* (<http://www.edb.uniba.it/>).
- EDCS = *Epigraphik-Datenbank Clauss-Slaby* (<http://www.manfredclaus.de/>).
- GORDON, J. S., & A. E. GORDON, 1977, *Contributions to the palaeography of Latin inscriptions*, Milano: Cisalpino-Gorliadica.
- KLEIJWEGT, M., 2012, «Deciphering Freedwomen in the Roman Empire», en: S. Bell, T. Ramsby (eds.), *Free at Last! The Impact of Freed Slaves on the Roman Empire*, Bristol: Bristol Classical Press, 110-129.
- LOZANO, A., 1998, *Die griechischen Personennamen auf der iberischen Halbinsel*, Heidelberg: C. Winter.
- NAVARRO CABALLERO, M., 2017, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*, Burdeos: Ausonius.
- OPEL = *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*.
- PIR = *Prosopographia Imperi Romani*.
- SERRANO DELGADO, J. M., 1988, *Status y promoción social de los libertos en Hispania Romana*, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- SOLIN, H., 2003 (ed. or. 1982), *Die griechischen Personennamen in Rom: Ein Namenbuch*, Berlin-New York: De Gruyter.

¹² Sobre estas estrategias de representación, *vid.* Serrano 1988. Para el caso concreto de las mujeres libertas puede verse también Kleijwegt 2012.